

VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010.

Trayectorias e historias de vida: perspectivas metodológicas para el estudio de las biografías militantes.

Longa, Francisco.

Cita:

Longa, Francisco (2010). *Trayectorias e historias de vida: perspectivas metodológicas para el estudio de las biografías militantes*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-027/90>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eORb/6Sn>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Lic. Francisco Longa

Grupo de Estudios sobre Educación Popular y Movimientos Sociales (GEMSEP-UBA)

Francisco_longa@yahoo.com.ar

Trayectorias e historias de vida: perspectivas metodológicas para el estudio de las biografías militantes

Introducción

En el siguiente trabajo expondremos algunas discusiones metodológicas respecto a los estudios biográficos, que han tenido lugar durante los últimos años en las Ciencias Sociales. Buscaremos relevar los fundamentos epistemológicos de las investigaciones más destacadas que hayan aplicado el método biográfico desde categorías como *relatos de vida*, *historias de vida* y *trayectorias*.

El trabajo se encuentra estructurado en dos partes. En la primera parte confeccionaremos un estado de la cuestión referido a los debates contemporáneos acerca del desarrollo y la aplicación del método biográfico en investigaciones sociales. En la segunda parte construiremos un esbozo del marco teórico para nuestra investigación donde, no solamente seleccionaremos el instrumental metodológico, sino también justificaremos su validez para la etapa empírica de nuestra investigación.

Nuestro objetivo general es revisar los aportes recientes sobre el método biográfico en función de suscribir a los usos que consideramos han significado un aporte a la metodología biográfica en Ciencias Sociales. Enfocaremos especialmente en investigaciones sobre trayectorias de militantes, aunque también consideraremos investigaciones realizadas sobre trayectorias profesionales, laborales y escolares. Cabe destacar que nuestra propuesta intentará exceder la mera revisión bibliográfica, para identificar enfoques teóricos y categorías concretas en los que pueda abreviar nuestro proceso de investigación.

1. El enfoque biográfico

1.1 Orígenes y consolidación del enfoque biográfico

El método biográfico ha sido definido como “el uso sistemático y colección de documentos vitales, los cuales describen momentos y puntos de inflexión en la vida de los individuos” (Denzin: 1989: 7). Siguiendo a Sanséau, la exploración del pasado constituye el corazón mismo de la disciplina biográfica, y se originó principalmente en estudios historiográficos y sociológicos que buscaban descubrir tanto los eventos experimentados por los actores, como las percepciones de los actores sobre los mismos (Sanséau: 2005).

Las primeras aplicaciones sistemáticas de dicho enfoque en el campo sociológico pueden encontrarse en los pioneros trabajos de la Escuela de Chicago, hacia los años '30 del siglo XX (ver Career: 1931; Shaw y otros: 1938; Sutherland: 1937). En estos años los documentos biográficos y los relatos personales se empezaron a vincular con la sociología y comenzaron a adquirir estatus de corpus teórico-metodológico abierto al consumo científico y público (Marsal: 1975). Fueron los investigadores norteamericanos de la mencionada escuela quienes institucionalizaron el método biográfico que luego, hacia la década del '70, fue adoptado por un amplio grupo de sociólogos e historiadores franceses, entre los que se destacan Bertaux y Peneff.

A pesar de su actual consolidación, el desarrollo del método biográfico en el campo de las Ciencias Sociales estuvo signado por numerosos debates acerca de su validez científica. El derrotero de este enfoque en el ámbito académico reflejó una controversia epistemológica ligada a las potencialidades o las limitaciones que reviste el método en la construcción de conocimiento científico. Para abordar la cuestión respecto a la validez del método biográfico retomaremos el siguiente interrogante planteado por Sarabia: ¿cómo es posible hacer ciencia a partir de los sujetos, o más bien, de lo subjetivo?¹ En otras palabras, la discusión que subyace refiere a la posibilidad de construir conocimiento científico a partir del estudio de un sujeto o de un grupo

¹ La pregunta original planteada por Sarabia es: “¿cómo es posible hacer ciencia a partir del individuo, o más bien, de lo individual?” (Sarabia: 1985: 173). En nuestro caso, preferimos “sujeto” y “subjetivo” antes que “individuo” e “individual”, por razones que esperamos puedan verse sustentadas a lo largo del artículo.

reducidos de sujetos. Como veremos a continuación, este interrogante no obtuvo una respuesta unívoca desde las Ciencias Sociales

1.2 Limitaciones del enfoque biográfico

Algunos autores que han puesto en duda la validez del enfoque biográfico, sostienen que no resulta apropiado para la construcción de conocimiento científico ya que, al basarse en la perspectiva de los sujetos, no permite distinguir entre ésta y la realidad objetiva en la que están inmersos los sujetos. En efecto, la principal crítica al método apunta a la supuesta falta de correspondencia entre el ‘texto’ (como lo que el sujeto investigado conoce) y el ‘contexto’ (como la realidad histórico social en la que se enmarca ese sujeto). Algunos de los autores que no abonan a este enfoque sostienen que muchos estudios biográficos han buscado lo individual “olvidando con frecuencia que una biografía por consiguiente, se construye entre personas y se sostiene en una estructura social”. Desde esta perspectiva, se critica que las biografías tienden a ignorar todo uso de estructuras sincrónicas, tanto contemporáneas como secuenciales.

Uno de los más destacados sociólogos franceses, Pierre Bourdieu, criticó fuertemente la utilización del concepto de *historia de vida* ya que, según él, hablar de historia de vida implica “presuponer al menos, lo que no es poco, que la vida es una historia (...) y que una vida es inseparablemente el conjunto de los acontecimientos de una existencia individual” (Bourdieu: 1986: 69). Dicho autor sostuvo que el estudio de historias de vida puede conducir a una ‘ilusión biográfica’, donde los investigadores construyen una correspondencia ficticia entre cada hecho de la vida del sujeto investigado: “El relato, tanto si es biográfico como autobiográfico, propone unos acontecimientos que sin estar todos y siempre desarrollados en su estricta sucesión cronológica (...) pretenden organizarse en secuencias ordenadas según relaciones inteligibles” (Bourdieu: 1997: 75). Estos son los argumentos que llevaron a Bourdieu a impugnar el método en cuestión, sosteniendo que la historia de vida es en realidad una noción del sentido común “que se ha introducido de contrabando en el mundo científico” (Bourdieu: 1986: 69)².

² Cabe recordar que para Bourdieu, el sentido común corresponde a un terreno lejano al del conocimiento científico: “nada se opone más a las evidencias del sentido común que la diferencia entre “objeto real” y objeto científico, como sistema de relaciones expresamente construido (Bourdieu: 1975: 52).

Por su parte, J. C. Passeron, quien trabajó junto a Bourdieu, también ha presentado reparos respecto a la utilización del método biográfico y a la confusión que ha generado en el uso de algunas categorías: “he visto demasiados investigadores decir y reiterar ‘carrera’, ‘trayectoria’ o ‘estrategia’, mientras que, en lo que se refiere al material, o a los métodos que utilizan y, en todo caso, a los resultados que obtienen, (...) se caracteriza banalmente como sucesión” (Passeron: 1989: 21). Dicho autor señala que en general las biografías se dedican exclusivamente a los sujetos, siendo incapaces de producir conocimientos sobre las estructuras sociales: “la existencia objetiva de las clases tienen propiedades y una historia que no se reducen a los individuos que circulan entre ellas, al curso de una generación o de una generación a la otra” (Passeron: 1989: 11). Según Passeron, el simple análisis de la vida de un sujeto no da cuenta del comportamiento de las estructuras sociales, por ello, el análisis de biografías sería insuficiente para la labor sociológica, que supone la posibilidad de inferir conocimiento a mayores niveles de agregación social como estructuras, instituciones, etc.

Sin embargo, Passeron señala que analizar únicamente las estructuras objetivas tampoco solucionaría el desafío epistemológico de conocer la realidad. Según este autor se trata de encontrar una postura intermedia entre el extremo biográfico, que otorga centralidad al relato textual de los sujetos investigados, y el estructuralismo metodológico que no quiere conocer más que los sistemas de relaciones donde el devenir individual no es sino un simple portador de la estructura (Passeron: 1989). El primer extremo, ligado a la utilización de biografías, supone que nada es insignificante y lleva a la ilusión de la pertinencia de la experiencia singular donde cada dato es tenido como ‘metonímico’ y todo detalle se convierte en ‘sinécdoquético’³. Si nos situamos en este extremo reduciríamos la labor sociológica a un simple trabajo literario en tanto que “liquidaríamos el trabajo histórico y sociológico, la ilusión de la pan pertinencia de lo descrito, todo es pertinente, lo cual es decir, para decir como el empirismo lógico, que el mundo es indescriptible” (Passeron: 1989: 9). En el otro extremo se sitúa el estructuralismo, donde los investigadores priorizan el dato anónimo principalmente bajo el método estadístico: “como este realismo estructural concierne al análisis longitudinal de los fenómenos, vemos que las

³ Observar un dato como ‘metonímico’ supondría que una cosa en realidad refiere a otra cosa, ligadas por una relación de causalidad. Detalle ‘sinécdoquético’ remite a una confusión donde el todo se designa con el nombre de las partes, o viceversa.

individualidades biográficas se encuentran no rediseñadas pero olvidadas; en este estilo de descripción los individuos pueden perder su identidad a través del tiempo” (Passeron: 1989: 9).

Passeron reconoce no haber centrado sus trabajos en trayectorias sino en ‘análisis de flujos’, “he hecho entrevistas biográficas, pero no se bien porqué, quizás por prudencia, siempre he tenido tendencia a no hacer más que un uso ilustrativo o anónimo, buscando sólo la prueba de periodizaciones colectivas o la simple certificación estadística de asociaciones de rasgos” (Passeron: 1980: 21); aquí el individuo no sería un simple portador de una estructura pero si de una ‘ecuación’, logrando un punto medio entre el enfoque estructuralista y el enfoque subjetivista.

Respecto a las objeciones al método biográfico referidas anteriormente, se ha mencionado que el rechazo de ciertos académicos franceses a las técnicas de fuentes orales en general y al método biográfico en particular, está ligado al desarrollo particular de las Ciencias Sociales en Francia⁴. Sin embargo, las fuentes de los historiadores franceses en la actualidad están fuertemente ligadas a documentos biográficos. Esto se debe a que los académicos habrían asumido que la historia no es sino la puesta en acción de los documentos, depurados según el método científico.

A pesar de las objeciones referidas, gran parte de la literatura consultada sostiene y demuestra la validez del método biográfico, tanto a través de las historias de vida y trayectorias, como de los relatos de vida. El método biográfico ha sido una herramienta central en diversos estudios sociológicos, que permiten desde analizar identidades subjetivas o reconstruir trayectorias de generaciones profesionales, hasta aportar a la caracterización sociohistórica de una nación. En el siguiente apartado expondremos los argumentos que respaldan el método biográfico y justificaremos la aplicación de dicho enfoque para el abordaje de nuestro objeto de estudio.

1.3 Potencialidades del método biográfico

Uno de los autores que ha desarrollado con claridad y aplicado con solidez el método biográfico ha sido, sin duda, el Italiano Franco Ferrarotti. Ferrarotti nos propone leer una sociedad a partir

⁴ Según el historiador Joutard, por ejemplo: “el desprecio de algunos académicos franceses por las fuentes orales se debe a la precoz conformación del Estado francés”. (Joutard: 1999: 281).

de las historias de vida, utilizando fuentes alternativas al relato del sujeto entrevistado para contextualizar las trayectorias personales. Ferrarotti aclara que ha sido muy cuidadoso en articular “las biografías individuales con las características globales de una situación histórica precisamente datada y experimentada” (Ferrarotti: 2008: 2). El autor sostiene que un sujeto, en tanto que representa una síntesis de un signo cultural escenográfico, nunca puede ser un individuo; retomando la cuestión planteada con anterioridad⁵, hablar de individuo es técnicamente una contradicción; sería más preciso llamarlo ‘universo singular’ (Mallimaci y Giménez Béliveau: 2006). Según Ferrarotti, intentado un punto de articulación entre los extremos referidos anteriormente por Passeron, solamente la razón dialéctica nos permite interpretar “la objetividad de un fragmento de la historia social sobre la base de la subjetividad no evadida de una historia individual” (Ferrarotti: 2008: 5).

Como hemos visto, se ha criticado al método biográfico por homologar las percepciones que tienen los sujetos sobre los hechos, con los hechos ‘en sí’. Consideramos que dicha característica no invalida el método en cuestión, por el contrario, en la historia de vida lo valioso es el relato hecho historia, es decir la persona que valora su propia historicidad más allá de un relato que detenta objetividad pura. Por ello, siguiendo a Thompson (1988), la diferencia entre los hechos y lo que la gente cree que es un hecho, no debería invalidar el método. Se trata, en cambio, de ratificar la validez de las biografías para captar cómo opera la memoria en los sujetos, al decir de Reyes “que la gente recuerde u olvide es en sí mismo la materia con que la historia está hecha”. (Loeza Reyes: 2007: 116). Según el enfoque de las historias de vida, cada sujeto no totaliza directamente una sociedad completa sino que lo hace “a través de la mediación de su contexto social inmediato, los pequeños grupos de los cuales él es una parte, porque esos grupos son, a su vez, agentes sociales, activos que totalizan su contexto” (Ferrarotti: 2008: 8). Es justamente en esa operación donde radica la validez del método, que permite examinar la capacidad de los individuos de influir en el curso de su vida individualizando sus trayectorias. En la misma línea se inscribe Lahire, quien adhiere a la utilización de fuentes biográficas y sostiene que el sociólogo debe, para que sea pertinente la interpretación de textos autobiográficos, “sacar informaciones de los contextos extra-textuales (escolares, políticos, religiosos, familiares...) correspondientes a los diferentes momentos de la trayectoria narrada” (Lahire: 2004: 41).

⁵ Ver nota al pie N° 1.

Según Peneff, la historia de vida habilita el estudio de esos contextos en relación a la situación actual del sujeto. Sin embargo, se diferencia de Thompson al señalar que el método biográfico no resulta adecuado para conocer “las opiniones y convicciones de un individuo, su vivencia, valores, y normas interiorizadas” (Peneff: 1990: 6). Por ello, el método de las historias de vida no revela la identidad del sujeto ni su memoria, sino que únicamente presenta una multiplicidad de imágenes transmitidas a través de la narración, que demostrarían el carácter inestable de la identidad (Peneff: 1990). Es decir que Peneff adopta el método biográfico pero no a la manera de un ‘cajón de sastre’ al cual puede acudir en cualquier tipo de investigación.

A propósito de la tensión entre historias de vida e identidades, Dubar (2000) ha sostenido que las últimas no se deducen de las trayectorias sociales de los individuos, sino que son inducidas desde las actitudes, creencias y valores invertidos en un sistema de acción concebir la identidad como espacio-tiempo generacional significa que esta no se transmite de una generación a la siguiente, sino que es construida por cada generación sobre la base de las categorías y posiciones heredadas. Según Loeza Reyes, Dubar demuestra que el método biográfico es eficaz “para recuperar una suerte de discusión entre el si y el sí mismo como componentes de la identidad personal” (Loeza Reyes: 2007: 116). Encontramos aquí un punto de contacto con la propuesta de Ricoeur, quien postula el análisis de la ‘forma narrativa’ en la que los sujetos constituyen su identidad donde “el relato configura el carácter durable de un personaje (identidad narrativa) construyendo la dinámica propia de la historia contada (...) el personaje conserva a lo largo de toda la historia, la identidad correlativa a la de la propia historia” (Ricoeur: 1999: 218).

Boltanski es otro autor insoslayable en lo que refiere al análisis de trayectorias, pero lo sorprendente en dicho autor es su propia trayectoria que comienza reivindicando el método biográfico y concluye, en estudios recientes junto a Chiapello, matizando su postura al afirmar que las trayectorias están hoy destinadas a cambiar de sentido y de dirección, pasando de trayectorias lineales a travesías ‘nómadas’, en ‘zig-zag’, a través de proyectos fluctuantes y redes en constante recomposición. (Boltanski y Chiapello: 2002). Por ello, Boltanski valida el análisis de trayectorias pero no como expresión de un continuo, sino como una yuxtaposición de diferentes sentidos en el rumbo de la vida de una persona. Daniel Bertaux, ha elaborado algunos

de los desarrollos más destacados en la aplicación del método biográfico a partir de las historias de vida. Bertaux (1999) coincide con Boltanski en el carácter fluctuante de las trayectorias actuales de los sujetos, que responde a los numerosos cambios en la vida de las personas que reflejan la intensa movilidad geográfica, política y profesional de la actualidad.

Por lo expuesto hasta aquí consideramos que el método biográfico constituye una herramienta incomparable de acceso a lo vivido subjetivamente; en tal sentido, y siendo que nuestra tesis versa sobre las trayectorias militantes y su relación con las formas de organización en los movimientos sociales de la actualidad, hemos elegido el enfoque biográfico como estrategia metodológica para abordar nuestro objeto de estudio. Sin embargo, hemos observado que en estudios biográficos, se han empleado como sinónimos categorías de significados disímiles. Por ello, en el siguiente apartado definiremos la pertinencia y la aplicación concreta de cada concepto para nuestra investigación, respaldándonos en ejemplos de investigaciones biográficas.

2. El instrumental conceptual de los estudios biográficos

2.1 Relato de vida e Historia de vida

En primer lugar creemos importante distinguir entre *relato de vida* e *historia de vida*; Denzin (1970) designa la primera como un relato de la vida tal como lo cuenta la persona que la ha vivido, mientras que la segunda es la construcción de la vida de un sujeto, confeccionada por el cientista social.

El *relato de vida* (o sus homologables ‘*recit de vie*’ en francés y ‘*life’s story*’, en inglés) es una forma particular de entrevista en la cual un investigador demanda a una persona que cuente toda o una parte de su experiencia vivida (Wacheux: 1996). Es decir que refiere a la narración de un sujeto sobre una parte o un acontecimiento de su propia vida (Sanséau: 2005). El relato de vida permite objetivar el pasado del sujeto investigado y reconstruir el trazado de su vida como un prolongamiento de etapas, separando los elementos descriptivos de los explicativos. Daniel Bertaux (1980; 1997) ha señalado tres principales categorías de objetos aprensibles a través de esta metodología: los mundos sociales, las categorías de situación y las trayectorias sociales.

Por otro lado, la *historia de vida* ('histoire de vie' en francés y life's history en inglés), refiere a los estudios de caso sobre una persona determinada que incluyen no solamente su propio relato de vida, sino también otros documentos referidos a la persona entrevistada como la historia clínica, el expediente judicial, los tests psicológicos, los testimonios de sus allegados, etc. (Bertaux: 1999). Según Mallimaci y Giménez Béliveau, la historia de vida consiste en describir ampliamente el recorrido de la vida de una persona "donde los hechos cronológicos son el hilo conductor" (Mallimaci y Giménez Béliveau: 2006: 2). La historia de vida es entonces una reconstrucción hecha por el investigador de la vida de un sujeto, que permite documentar la forma en que se presenta el contexto social en la biografía de las personas (Bertaux: 1996). La historia de vida no tiene como objetivo único la reconstitución de la memoria subjetiva sino también de la información sobre el entorno social inmediato del individuo (Peneff: 1990).

El primer antecedente de aplicación de historias de vida lo encontramos en *La piccola città* (1959), del ya mencionado Franco Ferrarotti, donde el autor confeccionó historias de vida como estrategia para llegar a conocer lo que llamó la 'ciudad oculta'. Mas adelante, el autor opera una nueva ruptura con los métodos cuantitativos al afirmar la autonomía del método biográfico y sostener que es posible leer una sociedad a través de una historia de vida (Ferrarotti: 1981). Hacia la década del '90 surgieron importantes análisis biográficos sobre compromiso político en profesionales y militantes a partir de historias de vida. Olivier Fillieule (2001) ha presentado un dossier sobre compromiso en prácticas militantes, analizando historias de vida en el marco de partidos políticos y organizaciones sindicales. En el caso de Fillieule, su objeto de estudio principal son los militantes y no las organizaciones políticas, que aparecen como el espacio de observación contextual "donde se encuentran reunidos sucesivamente y en simultaneo, una colección de actores individuales" (Fillieule: 2001: 20).

2.2 Trayectorias

La confección de trayectorias consiste en identificar las transiciones específicas que han ocurrido en la vida de un sujeto, en relación directa con el problema de investigación. Es un enfoque

menos abarcativo que las historias de vida ya que éstas incluyen el análisis de antecedentes familiares, actividades extra-profesionales, en suma, del conjunto de las actividades y relaciones que atraviesan a un sujeto. En las trayectorias no es necesario abarcar la totalidad de la existencia del sujeto (aunque puede incluirse), siendo que la importancia está puesta en el pasaje de un espacio de socialización al otro en virtud de la temática estudiada. El análisis de las trayectorias de los sujetos nos permite entender los diferentes tipos de desplazamientos desde geográficos, hasta profesionales, escolares y/o políticos (Thompson: 1980). Según este enfoque, las transiciones vividas por los individuos están siempre inscritas en trayectorias que les dan una forma y un sentido distintivos.

Dentro del análisis de trayectorias, algunos autores han elegido realizar autobiografías, como en el caso de Gerard Mauger (2005) quien adoptó el análisis de trayectorias para indagar en el vínculo entre compromiso político y compromiso sociológico, observando las conversiones de disposiciones políticas a disposiciones sociológicas y viceversa. Como decíamos, lo novedoso de este análisis reside en que el investigador fue el sujeto y el objeto de estudio al mismo tiempo, ya que realizó un análisis de su propia trayectoria, identificando los hechos que lo marcaron en cada período. A partir de variables como la clase social de sus abuelos, o la presencia/ausencia de incentivos para la lectura en su hogar, Mauger comparó su propia trayectoria entre compromiso político y compromiso sociológico, a la luz de la relación con su familia y con la escuela. Hoggart (1991) también eligió una técnica autobiográfica similar a la aplicada por Mauger, pero no se basó exclusivamente en su trayectoria individual aislada sino que proporcionó, a través de un trabajo de reconstrucción minucioso, las diferentes condiciones sociales de producción de su persona.

En un registro similar, Sylvie Tissot (2005) trabajó las ‘reconversiones militantes’ en Francia, preguntándose acerca del carácter ideológico de las mismas, desde tres perspectivas: el desplazamiento de los sujetos en el espacio social, las transformaciones y valorización de recursos específicos de los sujetos, y las recomposiciones identitarias de los sujetos. La autora, que focalizó en trayectorias de militantes y de académicos, sostiene que las reconversiones militantes permiten analizar más allá del campo político los desplazamientos entre campos profesionales. Esas transformaciones afectarían tanto la manera de ser como de pensar de los sujetos, siendo que

reconvertirse no es solamente cambiar de ideas, sino también desplazarse en el espacio social; la autora señala que al estudiar a los militantes podemos encontrar resultados diversos “algunos ya no militan, otros cambiaron su lugar de militancia; algunas actividades profesionales o profesionalizadas quedan impresas en un registro militante, a veces reivindicado, a veces vuelto eufemismo, pero en todos los casos redefinido” (Tissot: 2005: 11).

Fortunato Mallimaci ha construido ineludibles aportes en lo que refiere al análisis de trayectorias, dedicándose tempranamente a las trayectorias de los dirigentes de la Acción Católica Argentina durante las décadas del '30 y del '40, en relación a la conformación de una matriz católica común en diferentes expresiones del Estado (Mallimaci: 1988); otro aporte en este sentido, donde se profundiza la relación entre matriz católica y lucha armada en Argentina, encontramos en Donatello (2008).

Cercano a nuestro objeto de estudio, encontramos los recientes trabajos con trayectorias de Humberto Cucchetti, que versan sobre la relación entre religión y política en la Argentina. Dicho autor ha analizado un conjunto de trayectorias conocidas como Guardia de hierro, tomando ejemplos biográficos como el caso de Alejandro Álvarez, militante que procede de una familia peronista y católica. El autor analiza también el caso de la revista 'Hechos e Ideas' donde advierte un conjunto de trayectorias que “elaboran políticas y discursos tendiente a fusionar fe y política” (Cucchetti: 2007: 9). Cucchetti analiza la procedencia familiar de los sujetos en relación con sus espacios de socialización política. En otra investigación de temática similar, Cucchetti (2005) profundiza la indagación entre religión y política en Mendoza en particular y en la Argentina en general. Lo que nos resulta útil en este caso es que el autor recurre a un variado conjunto de fuentes primarias y secundarias que van desde discursos de Juan Perón y Evita, hasta fuentes hemerográficas, pasando por entrevistas abiertas.

2.3 Espacios de socialización primaria y secundaria

Según Percheron (1985), la socialización primaria es la socialización 'de base' de un sujeto y concluye a los 16 años. Según Berger y Luckmann, la socialización secundaria sería la

interiorización de sub-mundos basados en las instituciones (principalmente escuela y universidad) que, a diferencia del mundo de base interiorizado durante la socialización primaria, se caracterizan por sus componentes normativos, afectivos y cognitivos (Berger y Luckmann: 1996).

Sobre la relación entre iniciación en la militancia y espacios de socialización primaria y secundaria, encontramos la investigación de Sylvie Ollitrault (2001) sobre trayectorias de militantes ecologistas. Ollitrault distingue tres vías de acceso a la militancia ecologista ligadas a los espacios de socialización de los sujetos: el *ecologista político*, heredero de la jornadas de mayo de 1968 y asociado a la búsqueda de un proyecto de sociedad, el *ecologista científico*, ligado a una *expertise* sobre el tema, y el *ecologista reactivo*, referido a individuos afectados personalmente por un problema de medio ambiente. De esta manera la autora construyó una tipología que le permitió analizar la trayectoria de cada sujeto en relación a sus espacios de socialización previos, y como ello determinó su inserción en la militancia ecologista.

El completo estudio biográfico sobre militantes de ONG'S en México que realizó Loeza Reyes (2007) será otra de las referencias centrales en nuestra propuesta. Con el fin de estudiar las dinámicas identitarias de sus dirigentes, la autora focalizó en la 'socialización primaria' y 'socialización secundaria' de los militantes. Por medio de entrevistas donde los sujetos expresan, por ejemplo, que "pasaron de querer instaurar una dictadura del proletariado (...) a la exaltación de los valores democráticos" (Loeza Reyes: 2007: 114), demuestra que el análisis de trayectorias permite dar sentido al proceso de cambio en sus lógicas de actores y en sus repertorios de acción colectiva. Según la autora "los dirigentes que vivieron una socialización religiosa durante la socialización primaria, sostienen valores y percepciones de lo político diferente de aquellos que, no habiendo vivido tal socialización se declaraban ateos, siendo el ateísmo un componente de su identidad marxista" (Loeza Reyes: 2007: 114). Lo que Reyes llama 'transacción subjetiva', llamada también 'transacción biográfica', compete entonces a las transacciones internas del individuo, que buscarían conciliar el deseo de salvaguardar una parte de sus identidades anteriores que serían las *identidades heredadas*, ligadas a la socialización primaria, y el deseo de

construir otras nuevas identidades que el autor llama *identidades pretendidas*⁶, ligadas a la socialización secundaria.

Loeza Reyes se inscribe en la anteriormente descrita línea de Dubar, para quien, en virtud de la transformación de las identidades durante la socialización secundaria, el sujeto puede poner en cuestión las relaciones sociales interiorizadas a lo largo de su socialización primaria (Dubar: 2000). En nuestra investigación también analizaremos las trayectorias de militantes como el ingreso de los sujetos a una forma de socialización secundaria, identificando tres posibles actitudes respecto a sus espacios de socialización primaria: continuidad, distanciamiento o ruptura.

2.4 Puntos de inflexión

Para dar cuenta de las transformaciones de los sujetos a lo largo de su trayectoria militante, trabajaremos a partir de los momentos que, en la entrevista directa, los mismos sujetos identifican como determinantes en esos cambios. Para definir esos momentos se han utilizado categorías como ‘grandes acontecimientos, événements o turning points (Boniolo: 2009: 105). En nuestro caso proponemos, con Friedkin (2001), el concepto musical de ‘disonancia’, que es definido como la discordancia de un conjunto de sonidos que produce una impresión de inestabilidad y tensión, y requiere una resolución. Ante una ‘disonancia’ en un momento de su vida, el sujeto puede actuar de tres maneras: acercarse al otro, converger al otro hacia si (hacer converger) o alejarse del otro (modificar la relación). A partir de estas tres posibles elecciones, analizaremos las rupturas totales, rupturas parciales y continuidades de los sujetos, en relación con sus espacios de socialización y los espacios de militancia que han elegido.

2.5 Cohortes

Para la confección de grupos generacionales al interior del movimiento elegido utilizaremos la categoría de ‘cohorte’. La misma ha sido definida como un grupo de sujetos que tienen un punto de partida en común. Al tratarse de una definición sumamente amplia, a continuación

⁶ Loeza Reyes (2007) ilustra este pasaje con las trayectorias de militantes que, sin abandonar el cristianismo, se sumaron al marxismo.

presentaremos ejemplos que nos permitirán precisar su aplicación. El mencionado estudio de Ollitrault (2001) será de utilidad para nuestro análisis en este sentido, ya que clasifica entre los ‘viejos militantes’, marcados por la radicalidad del movimiento ecologista en sus inicios, y los ‘jóvenes militantes’, que prestan especial atención a la efectividad y al profesionalismo. Por su parte, Bourdon, Charbonneau y otros (2007) documentaron las trayectorias de acceso a los estudios postsecundarios desde la interacción entre distintos ‘calendarios de acontecimientos’ (familiares y escolares entre otros) que construyen el paso a la vida social de los sujetos. Para ello, también identificaron diversas cohortes y realizaron un seguimiento longitudinal de las mismas por medio de entrevistas semi-estructuradas.

2.6 Saturación

Respecto a la cantidad de casos necesarios para otorgar solidez a nuestra investigación, hemos encontramos investigaciones que se basan en un solo relato de vida (Catani: 1980; Houle: 1979) y otras se basan en muchos relatos pero aislados, como la de Gagnon (1981), que yuxtapone ciento cincuenta encuestas. El criterio más sólido que encontramos es el propuesto por Bertaux (1999), que permite la totalización de los elementos de las relaciones socio-estructurales aportadas por cada relato de vida, a través del fenómeno de la *saturación*: “el corte significativo se da en el punto de saturación que por supuesto es necesario sobrepasarlo para asegurarse la validez de las conclusiones” (Bertaux: 1999: 7).

2.7 Relación sujeto-objeto

Nuestra investigación seguirá un enfoque cualitativo y realizaremos nuestro trabajo de campo, desde una perspectiva que intente romper con la clásica jerarquía establecida entre el sujeto investigador y el objeto investigado. Por el contrario, y sin ignorar las diferencias evidentes entre los dos lugares de enunciación, tanto en las entrevistas como en las observaciones se tendrá en cuenta la relación armónica que pueda establecerse entre el investigador y el investigado. En este sentido, sostenemos que los lazos que se establecen, la confianza recíproca y la probabilidad de seguimiento de un caso, se logran forjando vínculos duraderos y respetuosos generando, en palabras de Melucci (1992), “pactos cognitivos o fiduciarios” entre investigador e investigado.

Consideramos que el método biográfico exige un acercamiento de este tipo entre ambas partes de la investigación. Vasilachis de Gialdino (2006) comenta que las investigaciones cualitativas son relacionales y se basan fundamentalmente en la comunicación. Por ello deben replantearse la relación con su unidad de estudio, considerándola como sujetos que participan del proceso de conocimiento, “es en el proceso de conocimiento en el que ambos, identificándose con el otro (...) aumentan, además, su conocimiento por medio de una construcción cooperativa de la que ambos participan por igual, pero realizando contribuciones diferentes” (Vasilachis de Gialdino: 2006: 56).

Acordamos con la perspectiva planteada por Vasilachis de Gialdino en general y en lo que respecta a las historias de vida en particular, retomamos los aportes de Ferrarotti, según el cual el método de las historias de vida solamente se puede aplicar estableciendo una “relación de confianza, lo que no ofrecen las investigaciones tradicionales, que no consideran esta relación necesaria” (Ferrarotti: 2006: 4). Las historias de vida obligan entonces a ganarse la confianza de los interlocutores, debiendo instaurarse una auténtica interacción (Ferrarotti: 2007: 17).

Conclusiones

Hemos intentado relevar algunos de los amplios debates respecto del método biográfico en el campo de la Ciencias Sociales, desde su impugnación inicial por ser un método que solamente ‘retoma la opinión de los actores’ (opinión tenida como subjetiva y sesgada), hasta su consolidación al destacarse por su potencial analítico. Como hemos visto, su consolidación excedió el campo sociológico, para comprender numerosas disciplinas⁷. Se trata de un enfoque que ha construido, en las últimas décadas, sólidos antecedentes y se ha tornado un clásico en investigaciones cualitativas, por su pertinencia para analizar las transformaciones sociales desde un punto de vista amplio que retoma la perspectiva de los sujetos, sin olvidar el análisis de las variables estructurales.

Bibliografía

- Berger, Peter y Luckmann, Thomas (1996). *La construcción social de la realidad*. Paris, Armand Colin.
- Bertaux, Daniel (1980). L’approche biographique, sa validité méthodologique, ses
- Bertaux, Daniel (1996). “Historia de casos de familia como método para la investigación de la pobreza”, en *Revista Sociedad, Cultura y Política*, Vol. I, Buenos Aires.
- Bertaux, Daniel (1997). *Les récits de vie*, Paris, Nathan.
- Bertaux, Daniel (1999) *El enfoque biográfico, su validez metodológica sus potencialidades*, en *Proposiciones*, número 29, URL: <http://preval.org/files/14BERTAU.pdf>
- Boltanski, Luc y Chiapello, Eve (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*, Madrid, Akal.
- Boniolo, Paula (2009). La historia de vida como método para el estudio de la corrupción en las clases sociales, *Revista intersticios*, Vol. 3, (2). URL: www.intersticios.es
- Bourdieu, Pierre (1986). L’illusion biographique, *Actes de la recherche en sciences sociales*, Volume 62, número 1.
- Bourdieu, Pierre (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama.
- Bourdieu, Pierre y otros (1975). *El oficio del sociólogo: presupuestos epistemológicos*. Madrid, Siglo XXI, 1975.

⁷ Sarabia señala que desde “interaccionistas simbólicos y etnometodólogos han utilizado historias de vida completas o parciales en varias de sus investigaciones” (Sarabia: 1985).

- Bourdon, Sylvain, Charbonneau, Johanne, Cournoyer, Louis y Lapostolle, Lynn (2007). *Famille, Réseaux et persévérance au collégial*, ERTA, URL: <http://erta.educ.usherbrooke.ca/>
- Catani, Maurice (1980). Les histoires de vie sociale dans le cadre de l'approche biographique, en Bertaux, Daniel et Fanch Elegoët 1980. *Sociétés paysannes et dépayssannisation. Etudes par l'approche biographique*. Rennes: Université de Haute Bretagne, offset.
- Cucchetti, Humberto (2005). Religión y política en Argentina y en Mendoza (1943-1955): lo religioso en el primer peronismo. URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/ceil/cucheti.pdf>, 2005.
- Cucchetti, Humberto (2007). De la resistencia peronista al comunitarismo católico: un linaje de conversión católica en trayectorias justicialistas, en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, URL: <http://nuevomundo.revues.org>
- Denzin, Norman (1970). *The Research Act*. Chicago: Aldine.
- Denzin, Norman (1989). *Interpretative Biography. Cualitative Research Methods*. Newbury Park, Sage Publications, Vol.17.
- Donatello, Luis Miguel (2008). Sobre algunos conceptos para comprender las relaciones entre religión y guerrilla en la Argentina de los '60 y '70, en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Debates*, URL: <http://nuevomundo.revues.org/index38972.html>
- Dubar, Claude (2000). *La Socialisation*, Paris, Armand Colin.
- Ferrarotti, Franci (1959). *La piccola citta*, Napoli, Liguori.
- Ferrarotti, Franco (1981). On the autonomy of the Biographical Method en Bertaux, Daniel (ed.) *Biography and Society. The Life History Approach in the Social Sciences*, Londodn, SAGE.
- Ferrarotti, Franco (2006). Historias de vida y ciencias sociales, en *Perifèria*, número 5, Diciembre, URL: www.periferia.name
- Ferrarotti, Franco (2006). *Historias de vida y Ciencias Sociales*. Entrevista a Franco Ferrarotti, por Iniesta, Montserrat y Feixa, Carles, *periferia*, URL: www.periferia.name.
- Ferrarotti, Franco (2007). La historia de vida como método, en *Convergencia*, mayo agosto, volumen 14 numero 044, UNAM.
- Fillieule, Olivier (2001). Devenirs militants, en *Revue française de science politique*, URL: http://www.cairn.info/article.php?ID_REVUE=RFSP&ID_NUMPUBLIE=RFSP_511&ID_ARTICLE=RFSP_511_0019
- Friedkin, Noeh (2001). Norm formation in social influence networks, *Social Network* número 23.

- Hoggart, Richard (1991) *Autobiographie d'un intellectuel issu des classes populaires anglaises*, Paris, Hautes Etudes/Gallimard/Le Seuil.
- Houle, Gilles (1979). L'ideologie: un mode de connaissance, en *Sociologie et Sociétés*, IX-1.
- Joutard, Philippe (1999). *Esas voces que nos llegan del pasado*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Lahire, Bernard (2004). Sociología y autobiografía, *Revista de Antropología Social* Número 13. URL: www.ucm.es
- Loeza Reyes, Laura (2007). *Identidades políticas: el Enfoque histórico y el método biográfico*, en *Perfiles latinoamericanos*, enero-junio, numero 29. Df, Mexico.
- Mallimaci, Fortunato (1988). *El catolicismo Integral en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos.
- Mallimaci, Fortunato y Giménez Béliveau, Verónica (2006). Historias de vida y método biográfico, en *Estrategias de Investigación cualitativa*, Barcelona, Gedisa.
- Marsal, Juan (1975). Historias de vida y ciencias sociales. En Balàn, J. y otros, *Las historias de vida en ciencias sociales*, Buenos Aires, Instituto Di Tella.
- Mauger, Gerard (2005). Entre engagement politique et engagement sociologique, en Tissot, Silvye, *Reconversions militants*. Presses Univ. Limoges.
- Melucci, Alberto (1992). Frontier land, collective action between actors and system, en Mario Diani and Ron Eyerman, *editors, Studying Collective Action*, London, Sage.
- Ollitrault, Sylvie (2001). Les écologistes français, des experts en action, en *Revue française de science politique*, Presses de Sc. Po.
- Passeron, Jean-Claude (1989) « *Biographies, flux, trajectoires* », *Enquête, Biographie et cycle de vie*, URL: <http://enquete.revues.org/document77.html>.
- Peneff, Jean (1990). *La méthode biographique. De l'école de chicago a la histoire orale*, Paris, Armand Colin.
- Percheron, Annick (1985). La socialisation politique, en Grawitz, Madeleine y Leca, Jean (dirs.), *Traité de Science Politique*, Vol. 3, Paris, Puf.
Potentialités, en *Cahiers internationaux de sociologie*, LXIX(2), URL: <http://preval.org/files/14BERTAU.pdf>
- Ricoeur, Paul (1999). *Tiempo y Narración*, Barcelona, Paidós.
- Sanséau, Pierre-Yves (2005). Les récits de vie comme stratégie d'accès au réel en sciences de gestion : pertinence, positionnement et perspectives d'analyse, en *Recherches Qualitatives*, vol.25(2), URL: <http://www.recherche-qualitative.qc.ca/Revue.html>

- Sarabia, Bernabé (1985). *Historias de vida*, Revista Española de Investigaciones Sociales, URL: www.uib.es
- Shaw, Clifford (1931). *The Natural History of a Delinquent Career*, Chicago, Chicago University Press.
- Shaw, Clifford (1966). *The Jack-Roller*, Chicago, Chicago University Press.
- Shaw, Clifford y otros (1938). *Brothers in Crime*, Chicago, Chicago University Press.
- Sutherland, Edwin (1937). *The Professional Thief: by a professional thief*, Chicago, Chicago University Press.
- Thompson, Paul (1980). “Les histoires de vie et l'analyse du changement social”, en *Cahiers Internationaux de Sociology*, LXIX.
- Thompson, Paul (1988). *The voice of the past, oral history*, Oxford, Oxford University Press.
- Tissot, Sylvie (2005). *Reconversions militants*, Presses Univ. Limoges.
- Vasilachis de Gialdino, Irene (2006). La investigación cualitativa, en Vasilachis de Gialdino, Irene (coord) *Estrategias de Investigación Cualitativa*, Barcelona, Gedisa.
- Wacheux, Frédéric (1996). *Méthodes Qualitatives et Recherche en Gestion*. Economica, Paris.
- Yves Sanséau, Pierre (2005). *Les récits de vie comme stratégie d'accès au réel en sciences de gestion: pertinence, positionnement et perspectives d'analyse*. Recherches Qualitatives Vol. 25.